

# HISTORIA DE UN LLAÜD

Nació como barco de pescadores y hoy es casi un yate. Para algunos ha evolucionado, para otros se ha desnaturalizado. Algún romántico aún los construye a mano. Típico de Menorca, es ideal para recorrer sus calas de aguas turquesa. Por VÍCTOR RODRÍGUEZ Fotografías de LUIS DE LAS ALAS

**E**

Es un barco pequeño, simétrico, casi igual de popa que de proa, con mucha quilla. Su eslora se mide en palmos: un *llaüd* de 24 palmos, de 30 palmos (de 4,80 a 6 metros; cada palmo son 20 cm), ya empieza a ser grande. Es un barco de pescadores con

una historia remota: se parece mucho a las embarcaciones en las que navegaban los egipcios. Es un barco con nariz: en la popa, pero más notoriamente en la proa, le crece un apéndice, una protuberancia de madera, de medio metro o más, que algunos dicen que sirve para que, al romper la ola, el agua no entre en cubierta y otros que es solo para facilitar el amarre, pero que, en cualquier caso, lo hace singular. Es un barco obstinadamente mediterráneo, como la propia Menorca.

Ahora que la isla se abre al turismo náutico y acoge regatas como la Menorca Maxi, con nueve de los 45 navíos de clase Wally, y tres de los siete de clase J que hay en el mundo –es decir, el *top* de la vela internacional– el *llaüd*, el barco típicamente menorquín, vuelve a tener su momento. Buena parte de las alrededor de 1.000 embarcaciones amarradas en el puerto de Mahón son *llaüds* más o menos antiguos.

Los nuevos diseños crecen en tamaño, ganan en comodidades. A juicio de algunos se desnaturalizan, para otros simplemente evolucionan. Dejan de ser el barco en que salía a faenar Antonio Garriga, Toni *Tanu*, de 87 años, pescador ya jubilado de Fornells, en la costa norte, para convertirse en embarcación de recreo con la que recorrer las aguas turquesa del litoral. “Me acuerdo del primer *llaüd* con motor que hubo aquí, hará 70 años”, evoca el *Tanu*. “El primer día sabían arrancarlo, pero no apagarlo. Estuvieron dando vueltas al puerto hasta acabar el combustible. Tres dieron...”.



**DE PESCA.** Antonio Garriga, en Sanitja. Tiene 87 años. Durante 60 de ellos se embarcaba a diario en un *llaüd* para faenar.

Una historia de tantas que encierran estos barcos. Se diría que Miquel Huguet, en Ciutadella, las conoce todas. Carpintero de ribera, *mestre d'aixa* como se dice en la isla –literalmente, maestro de hacha–, lleva reparando y construyendo *llaüds* de forma artesanal desde los 16 años. Va a cumplir 59. Se recuerda de niño y ya pensando en el mar, con un barco de juguete entre las manos. “Mi padre no era carpintero, pero tenía su barquita y me encantaba ir con él a pescar”, cuenta. “Hacía novillos para ir al puerto. Terminé el Bachillerato y entré en un astillero. Con 23 años ya tenía mi taller”.

No es el grueso de su negocio, de lo que de verdad vive es del invernaje y mantenimiento de naves ya construidas, pero desde 1990 han salido de sus manos unos 30 barcos, no siempre *llaüds*. Todos de madera –“Aquí el plástico está prohibido”, bromea–, todos inspirados en diseños y cálculos del siglo XIX, si no anteriores. Un potente foco ilumina el interior de la cochera en la que ejerce. Polvo de serrín cubre todo: el suelo, el frontal del que cuelgan docenas de herramientas, las curvas de la modelo de portada del calendario Würth 2014, en otra pared. No está abierto por el mes en curso, tal vez por desidia, tal vez como proclama de que allí dentro el tiempo se ha detenido, tal vez, sencillamente, porque a Huguet y a su hijo Diego, 29 años, que trabaja con él, les guste la chica de la primera hoja.

En el centro se alza la estructura del barco que construye este año, un bote de cinco metros, con sus cuaderñas cada 26 centímetros como el costillar de una ballena invertido. Si, como decía la madre de la protagonista de *El mismo mar de todos los veranos*, la novela de Esther Tusquets, “la belleza empieza en el esqueleto”, aquí se adivina una embarcación bella. A golpe de hacha, Huguet le da forma con la pericia que aportan los años de experiencia y algún susto. Al dedo corazón de su mano izquierda le falta una falange. ▶

EN EL AGUA  
*Llaüd* de hechuras  
tradicionales,  
pero con casco  
de fibra, en la cala  
de Biniancolla,  
en la costa sur  
de la isla de Menorca.





CLÁSICO



MODERNO

**DE MADERA O DE FIBRA.** Arriba, el carpintero Miquel Huguet, en Ciutadella. Debajo, uno de los *llaüds* en construcción en los astilleros Sasga, en Mahón.

Entre hachazo y hachazo va explicando los misterios de su oficio. “Cada barco se ha hecho siempre en función del mar por el que navegue”, explica didáctico. Un día a la semana da clases de carpintería naval en un instituto. “Por eso el *llaüd* es un barco típico del Mediterráneo y lo puedes encontrar muy parecido en el norte de África o en Asia. En el Atlántico las olas pueden ser de hasta 10 metros, pero de ola a ola hay un seno de 100 o 200 metros, el barco tiene que nadar. Por eso son más planos. Aquí tenemos una ola muy pequeña, pero muy brava, una *olla de caragols*, decimos, una olla de caracoles, y necesitamos barcos, por el contrario, muy quillados para que se mantengan rectos”. Por eso también, por ejemplo, los *llaüds* tradicionales tienen la popa y la proa casi iguales. No es capricho estético, es que les ayuda a permanecer rectos.

Huguet, uno de los apenas 15 carpinteros de ribera que aún fabrican barcos de forma artesanal en España y único en Menorca, se encarga de todo el proceso. Empezando por salir al bosque a buscar la madera: pino, encina, acebuche... No sirve talada en cualquier momento. “Hay que cortarla en la luna vieja [menguar] de enero”, asegura, “cuando el árbol está aletargado y tiene toda la savia en el tronco para protegerse de hongos y bacterias. En definitiva, cuando está más preparado contra la putrefacción”. Busca los troncos cuya forma le sea más propicia y en eso encuentra una inesperada aliada en la tramontana, que al soplar con fuerza, hace que muchos árboles crezcan inclinados.

Igual que va a buscar los troncos y talarlos, se hace cargo del diseño, de fabricar, también en madera, el modelo a pequeña escala, de investigar en archivos cuáles eran las medidas y proporciones de un barco del siglo pasado, de cortar la madera y unir las partes, de ins-

talgar el motor... Salvo las velas, cuando el barco las lleva—y el plano vélico sí que lo diseña él—, hace todo lo demás. Hasta hace poco, que encontró un proveedor alemán, incluso fabricaba él mismo los tornillos de cobre que emplea.

Trabaja bajo pedido, sin prisas, tarda un año en entregar un barco. Ha vendido más en la península que en la propia Menorca. La embarcación más grande que ha llegado a construir medía 13 metros. La que está levantando ahora, de cinco metros, la venderá por entre 25.000 y 30.000 euros, sin incluir el precio del motor que dependiendo de cuál se monte puede costar entre 6.000 y 20.000 euros. “No sé si esto va a seguir, pero si puedo, yo no voy a dejarlo morir”, comenta mirando a su hijo Diego. “Él tiene mucha ilusión y supongo que seguirá, desde los 4 años siempre andaba aquí metido. Es una pena que se pierda un oficio tan bonito. La satisfacción de tirar al agua un barco que tú has hecho entero y ver que flota es indescriptible”.

A 45 kilómetros de Ciutadella, en el otro extremo de la isla, en Mahón, Sasga presume de ser el astillero que más barcos de recreo fabrica en España. “Ahora producimos unos 15 al año”, revela José Luis Sastre, su director general. “En 2005, nuestro mejor año, fueron 90. Hoy tenemos unos 40 trabajadores aquí y unos 15 subcontratados fuera; entonces éramos 250”. Hijo del fundador, economista de formación, regatista de chaval que compitió con fortuna en campeonatos de España y Europa en clase Laser, Sastre, de 46 años, explica cómo, desde 1978, han ido cambiando el viejo *llaüd*. “Desde el principio empezamos fabricándolos de fibra de vidrio, no de madera, pero seguían siendo pequeños, de no más de cinco metros”, relata. “El uso aún era local, todo lo más para llegar a Mallorca”.

Poco a poco fueron haciendo barcos más grandes. Paradójicamente, la crisis de principios de los años 90 contribuyó a ello. “Ante la caída de la actividad intentamos abrir mercados fuera”, prosigue. En 1994 fueron por primera vez al salón de Dusseldorf, en Alemania, la mayor feria náutica de Europa. “Fue un revulsivo, encontramos que el extranjero pedía barcos más grandes. Y tratamos de adaptar el *llaüda* esa demanda”.

No consistía solo en hacerlo más grande. La transformación implicaba adaptarse a nuevas necesidades y a nuevas formas de navegar. Como argumenta Sastre, “no es lo mismo un barco de seis metros pensado para unas olas determinadas y un uso pesquero de una o dos personas que uno de 15 para uso familiar y de recreo, cuyo patrón, seguramente, quiera ir más rápido de los siete u ocho nudos de velocidad que como mucho alcanzaba uno pequeño, tal vez menos”.

Hoy Sasga construye varias versiones en dos tamaños: 12 y 15 metros. Diseñados por ordenador en el estudio de Íñigo Toledo, uno de los arquitectos navales más reputados de España, en su fabricación se usan materiales y técnicas mucho más sofisticados que la fibra de vidrio de aquellos primeros de 1978. Por dentro son prácticamente apartamentos de 80 metros cuadrados: tres camarotes con opción de un cuarto para marinero, dos baños, cocina equipada...

En el hangar contiguo a las oficinas, entre un total de 15 barcos—la mayoría embarcaciones ya en uso a las que allí se hace el mantenimiento— hay uno que se está rematando para que lo recojan antes de verano. El plazo de entrega es de cinco meses. Al lado del clásico *llaüd* de postal, con su casco de madera y su vela latina recogida, el aspecto de este es imponente, intimidante. “Lo hemos evolucionado muchísimo”, subraya Sastre. “Es un *llaüd* completamente nuevo, lo hemos hecho más yate. Procurando que la parte que va sobre la superficie parezca igual, siga siendo clásica, hemos cambiado totalmente lo que no se ve”.

**LOS ITALIANOS, CON BIDÉ.** Con precios para estos nuevos modelos que oscilan entre los 380.000 y los 600.000 euros, el astillero menorquín tiene clientes en España y también en EEUU, en Italia, en Francia, en Turquía, o en los países nórdicos. Sastre se reserva los nombres, pero sí da alguna pista: “Tenemos desde directivos de Audi a fabricantes de zapatitos con 1.500 empleados, consejeros de un banco andorrano, cirujanos plásticos o exjugadores de baloncesto. En general, gente con un poder adquisitivo alto y muy exigente”. Entre las excentricidades que le piden recuerda la insistencia de muchos italianos en que haya bidé, la petición de un sistema de refrigeración en el casco para conservar botellas de vino o la instalación, en una embarcación recién entregada, de cinco televisores.

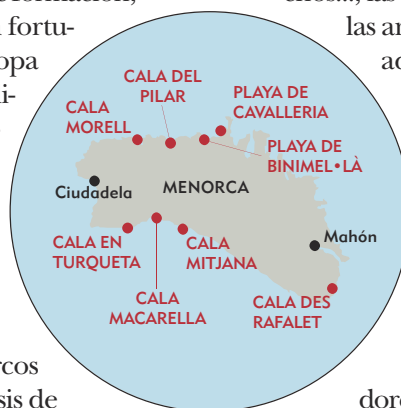
A Toni *Tamu*, el pescador jubilado de Fornells, le debe de sonar extraño lo de un *llaüd* con cinco televisores. Él, que todas las madrugadas se echaba al mar a capturar langostas, calamares, doradas, rapas, cabranchos..., las ha vivido de todos los colores. No todas las anécdotas son tan divertidas como la de aquellos que no sabían parar el motor.

“Una vez mi hermano y yo nos encontramos tres torbellinos”, cuenta. “No veíamos nada, yo creía que no volvíamos. Estuvimos horas sin saber dónde estábamos, hasta que abrió un poco el cielo y pudimos ver Monte Toro [el punto más alto de Menorca; 357 metros]. Pusimos proa allí. Era primavera”.

Hoy solo quedan en Fornells 12 pescadores, uno de ellos el hijo de *Tamu*. Dos se jubilan este año. “Cada vez es más difícil, ponen más problemas. La juventud prefiere otra cosa. Camareros. El que tiene un poco

de letra se pone a escribir”, se lamenta el viejo en el porche de entrada a su casa con la mirada perdida hacia donde está el mar. Las viviendas de enfrente lo tapan. Pero él lo está viendo. ◀

**Agradecimientos.** Amics de la Mar Port-Maó ([www.amicsdelamarport-mao.com](http://www.amicsdelamarport-mao.com)). Centre Artesanal de Menorca ([www.artesianiademenorca.com](http://www.artesianiademenorca.com)). Cofradía de Pescadores de Fornells. Air Nostrum ([www.air-nostrum.es](http://www.air-nostrum.es)). Hotel Agamenón. C/ Agamenón, 16. Es Castell. Menorca. Tel.: 971 362 150. [www.sethotels.com/es/agamenon-hotel](http://www.sethotels.com/es/agamenon-hotel)



**OPCIONES.** Mapa con las mejores calas de la isla a visitar en *llaüd*.

Más información en las páginas de Internet [www.sasgayachts.com](http://www.sasgayachts.com) y [www.miquelhuguet.com](http://www.miquelhuguet.com) Video del reportaje en Orbyt y [www.fueradeserie.com](http://www.fueradeserie.com)